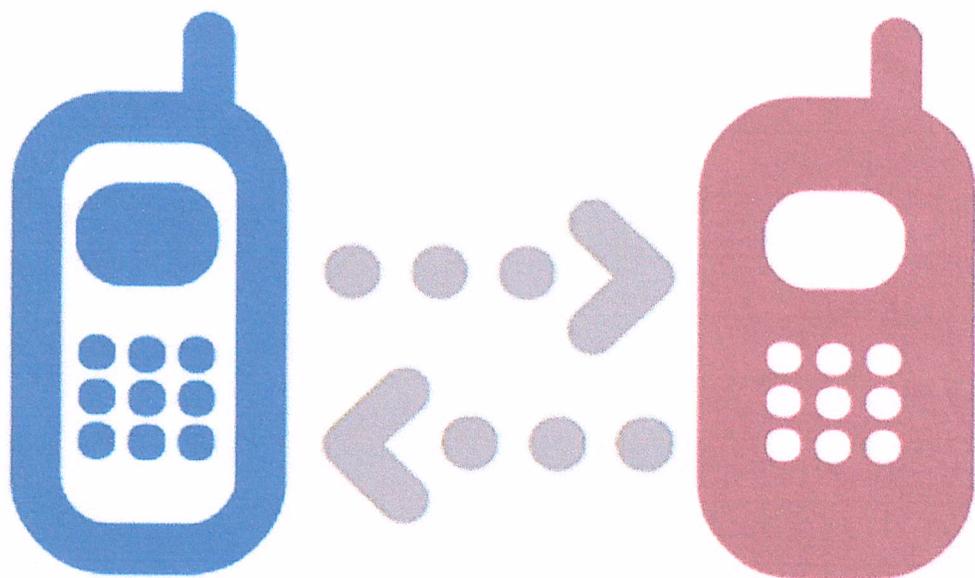


Título:

“Las coincidencias si existen”



Autor: ***Azulita2.0***

Era el primer jueves del mes, un poco más de las 4 de la tarde y Camila iba retrasada a la reunión, aunque tenía claro el objetivo de ésta; así que como en años anteriores ya tenía preparada su estrategia para reincorporar a los pacientes a los controles de crónico y mientras escuchaba a sus colegas recordó la historia con don Juan el año ^{anterior} recién pasado....

...No hay como recibir el llamado directo de la enfermera que te atiende para motivarse a asistir a control, se decía Camila a si misma; con un listado de nombres y números telefónicos se dispuso a llamar, no había tenido suerte con los 5 primeros, pero pensó "el numero 6 es mi número de la suerte", marcó y esperó...

Aló, aló- contestó la voz de un hombre, al otro lado de la línea.

- Buenas tardes, quisiera hablar con don Juan, lo llamo del consultorio - dijo Camila, cruzando los dedos para que fuera la persona a quien deseaba citar.

- sí, con él señorita.... que bueno que me llamó, no he tenido tiempo para ir a pedir hora al consultorio, hace rato no me controlo- contestó don Juan.

- excelente, usted habla con Camila su enfermera, ¿podría venir el próximo lunes a las 2 de la tarde...en la oficina 7? -

- allá estaré, el lunes a las 2 señorita Camila.... en la oficina 7, buenas tardes- se despidió don Juan.

El lunes Camila tenía todo preparado para recibir a sus pacientes; ya en la jornada de la tarde, no había llegado su primer citado, pero como estaba la persona que seguía comenzó su atención y mientras trabajaba sintió vibrar su teléfono un par de veces, apenas pudo revisó el celular, tenía

llamadas perdidas de un número que reconocía, correspondía a don Juan, así que le marcó...

- aló, señorita Camila, estoy en el consultorio- respondió don Juan algo agitado

- venga don Juan, lo estoy esperando- dijo Camila.

- es que pregunté y me dicen que usted no trabaja en la 7, sino en la 10, y cuando fui para allá me dijeron que hoy había pedido permiso y no había venido- alegaba don Juan.

- ¡pero quien le dijo eso!, ¡estoy aquí, en el box 7, por la entrada al final del pasillo!- exclamaba Camila.

- ¿por la entrada del primer piso? ... pero si de la oficina 6 a la 10 quedan en el segundo piso.... señorita Camila, cuando vivía en Valparaíso nunca tuve problemas - respondió don Juan.

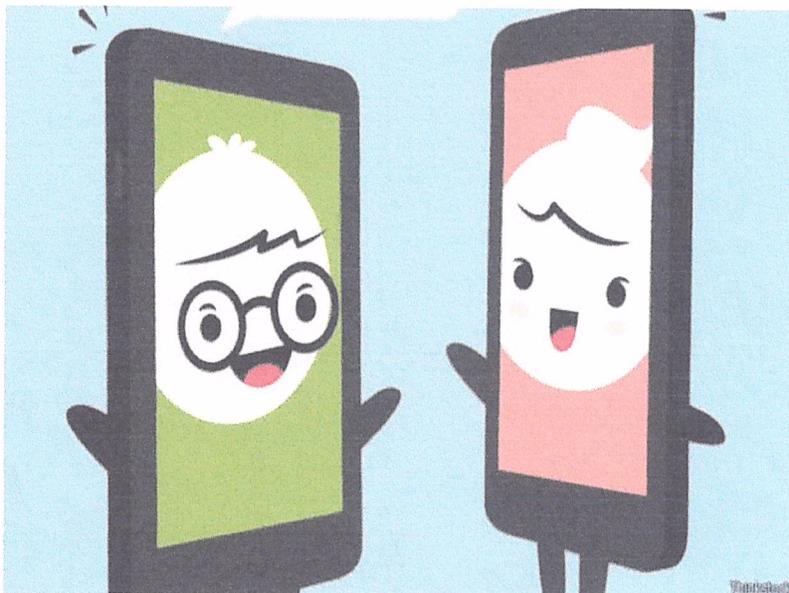


- ¿porque dice cuando vivía en Valparaíso? ¿Dónde vive ahora don Juan?- preguntó Camila.

- hace 5 meses que estoy viviendo acá en Iquique... me inscribí en su consultorio hace 1 mes, pero no había tomado hora antes- contestó don Juan.

Camila trató de comprender lo que ocurría y le dijo a don Juan - disculpe, efectivamente lo he estado llamando del consultorio, pero desde Valparaíso, no de Iquique y creo además que por allá hay una colega que se llama igual que yo...

Don Juan, estuvo algo desconcertado en un principio, pero después de unos segundos comenzó a reír tan contagiosamente que Camila se rió también...



Finalmente concluyeron la conversación despidiéndose amablemente y pensando que "**las coincidencias si existen**"....

Después de recordar esta historia, Camila sabía claramente lo que nunca debía dejar de mencionar al momento de hacer una llamada a sus pacientes... "*lo llamo del consultorio de Valparaíso*".